

## La Ficha

**Carl Schmitt Teoría del partisà**

Prólogo de Eugenio Trías.

Traducción de Clara Formosa

L'ESFERA DELS LLIBRES 131

PÁGINAS 19 EUROS

## Ensayo

## Guerrillas de extrema derecha

Las ideas del jurista nazi Carl Schmitt toman vigor de la mano del neoconservadurismo post-11-S. Esbozadas al amparo de la España franquista, fueron recogidas en 'Teoría del partisano'

*El libro nació de dos conferencias y defendía la resistencia armada contra el orden internacional instaurado por los aliados en 1945*

JOSEP MARIA RUIZ SIMON - 00:00 horas - 25/05/2005

La *Teoría del partisano* nació de dos conferencias pronunciadas por Carl Schmitt en 1962. El 15 y el 17 de marzo el que había sido jurista de cabecera del Tercer Reich disertó en el Estudio General de Navarra y en la Cátedra Palafox de la Universidad de Zaragoza sobre el fenómeno de la guerrilla en el mundo contemporáneo. El texto de la

segunda conferencia fue impreso, a fines del mismo año, por las ediciones de la cátedra zaragozana que, en 1961, había publicado las actas de un ciclo de conferencias sobre la Guerra Civil española, en el que habían participado Francisco Franco-Salgado, primo y estrecho colaborador del Caudillo, y Luis de Galinsoga, ex director de *La Vanguardia* y autor de una biografía hagiográfica de Franco titulada *El centinela de Occidente* (1956). Las actas llevaban el significativo título de *La guerra de liberación nacional* y sus textos prolongaban una *línea de investigación* en que ya se había estudiado la guerra de la independencia en el contexto de las guerras de liberación europeas. En la *Teoría del partisano*, Schmitt, que parte del análisis que la historiografía franquista realizaba del papel de las guerrillas en la guerra de 1808-1813, se hace eco de aquella interpretación de la Guerra Civil afirmando que, mientras Mao redactaba sus principales escritos, "España se defendía, a través de una guerra de liberación nacional, de la imposición comunista internacional".

Schmitt, cuya obra, a través de los juristas Luis Legaz y de su amigo Francisco Javier Conde, discípulo suyo en Berlín, había influido de manera determinante en las primeras legitimaciones doctrinales del caudillaje y del régimen de Franco, seguía estando como en casa en la España de 1962, donde vivía su hija Ánima. Ese mismo año recibió un sentido homenaje del Instituto de Estudios Políticos, una especie de *think tank* de la Falange, creado en 1939, que le había distinguido como el primero de sus miembros honorarios y cuyo director le obsequió con un emocionado discurso, un diploma y una insignia sobre la que campeaba "la efigie de nuestros reyes católicos, con el yugo y las flechas". El director era una joven promesa del régimen, Manuel Fraga, convenientemente citado en la *Teoría del partisano* y en alguna otra obra de Schmitt, y que pronto sería ministro en el primer gobierno vicepresidido por Muñoz Grandes, ex comandante en jefe de la División Azul y condecorado por Hitler con la cruz de hierro con hojas de roble.

**Implicación con el nazismo**

En Alemania, tras pasar un año en dos campos de internamiento y ser citado por el tribunal de Nuremberg, Schmitt había visto truncada su carrera universitaria por su implicación con el nazismo. En España, a pesar del relativo giro político iniciado tras la derrota de las potencias - amigas- del Eje, las universidades, entre ellas la de Madrid, donde quienes le veneraban habían creado en 1943 la primera facultad española de ciencias políticas y económicas, le seguían abriendo sus puertas con entusiasmo. Como las de Navarra y Zaragoza, donde esbozó su *Teoría del partisano*, en la que interpreta un papel protagonista otro personaje con vínculos españoles, el general francés

Raoul Salan, quien, a inicios de los 60, se había refugiado, acogido por el régimen, en Madrid, donde conspiraba con otros *emigrantes* y con dos españoles *ilustres*: el otrora todopoderoso cuñado de Franco, Serrano Suñer, principal aliado español de Hitler y de Mussolini, ahora caído en desgracia, y Narciso Perales, ex gobernador civil y, por aquel entonces, preocupado por el alejamiento de la dictadura respecto al falangismo genuino.

Antes de dirigirse hacia Argel para participar en el fracasado golpe contra de Gaulle (22 de abril de 1961), Salan había aprovechado su estancia en España para crear la OAS (Organisation Armée Secrète) que, a través de la guerra sucia y de acciones terroristas, pretendía impedir la independencia de Argelia y lograr un cambio de régimen en Francia. Las conferencias de Schmitt en Navarra y Zaragoza se celebraron, respectivamente, tres días antes y el día anterior de los acuerdos de Évian, con los que la República Francesa y el Frente Nacional de Liberación ponían las bases para la descolonización de Argelia, en un momento en que los cruentos atentados de la OAS se multiplicaban tanto en la metrópolis como en la colonia. Cuando apareció en 1963 en la República Federal Alemana el ensayo basado en estas conferencias, Salan ya había sido apresado, juzgado y condenado a cadena perpetua por la República Francesa. En el libro, Salan es presentado como el hombre que luchando contra los descolonizadores del FLN luchaba en defensa del *gran espacio europeo* y contra la expansión del comunismo internacional, como el militar que, siguiendo el consejo de Napoleón, aprendió que donde había partisanos había que luchar como partisano. Y refulge como una trágica víctima de una *lógica demencial*, la del orden internacional imperante que, según Schmitt, obligaba a situarse en la ilegalidad para llevar a cabo lo legítimo.

Como señalaba su discípulo Julien Freund, todas las obras de Schmitt estaban ligadas a una situación política concreta, vehiculaban una cierta ideología y constituían una toma de posición en el contexto inmediato. Así fue cuando durante la república de Weimar criticaba el parlamentarismo y daba alas a la dictadura. Así fue cuando legitimó el régimen de Hitler y sus medidas represivas o antijudías. Y así seguía siendo cuando redactó la *Teoría del partisano*. La *Teoría del partisano* era una obra destinada a esclarecer, a través de una descripción interesada del *status quo*, la acción política de quienes, en Alemania y el resto de Europa, se oponían, en nombre de una presunta legitimidad subyugada, al orden internacional triunfante tras la Segunda Guerra Mundial.

### **Con un ojo puesto en Iraq**

Eugenio Trías, en el prólogo de la traducción catalana, invita a leer la *Teoría del partisano* con un ojo puesto en Iraq. Es una invitación difícil de rechazar, dadas las circunstancias. El Iraq ocupado, con su resistencia partisana y convertido en campo de batalla del terrorismo islamista, y las medidas *legales* estadounidenses sobre los *combatientes ilegales* o sobre los extranjeros *sospechosos*, dan ciertamente una nueva actualidad a lo tratado en este ensayo y a la obra de Schmitt en general. El mundo de Bush, tal como lo describe Giorgio Agamben en *Estado de excepción*, un mundo "en que la excepcionalidad se convierte en regla y la distinción entre paz y guerra (y entre guerra exterior y guerra civil mundial) resulta imposible", se adapta de mil maravillas a los interesados diagnósticos schmittianos.

Cabría plantearse hasta qué punto esta actualidad tiene que ver, paradójicamente, con la adopción, por la administración neoconservadora estadounidense, de la concepción schmittiana del derecho y de lo político. Y no estaría de más que, al aceptar aquella invitación, no se olvidase el trasfondo ideológico de la obra ni se pierda de vista el escenario en el que fue escrita y la proyección que éste acabó teniendo una vez que un núcleo de veteranos del Tercer Reich y de militantes neofascistas vio, en la experiencia de la OAS, una oportunidad de oro para un *rissorgimento* de la Europa *vencida* en 1945. La OAS fracasó. Pero fue el pistoletazo de salida de los movimientos de *liberación* europea que se hallan en la base de la renovación del discurso y las prácticas de la extrema derecha europea de las últimas décadas. Y sus restos alimentaron, en Europa y en

América Latina, no pocos episodios de la guerra sucia contra el terrorismo.

Por la ideología que vehicula, la *Teoría del partisano* acabó convirtiéndose en una obra de culto en los ambientes de extrema derecha. Y el hecho de que ahora las obras de Schmitt adquieran una nueva vigencia en el contexto del orden internacional emergente tras el 11-S y parezcan revestidas de una nueva autoridad en círculos cada vez más amplios y diversos constituye, sin duda, un buen motivo de reflexión. |

LA VANGUARDIA, el diario más vendido en Catalunya Control OJD  
Copyright La Vanguardia Ediciones S.L.  
All Rights Reserved - Aviso Legal - Contacte con nosotros - Publicidad